

EL SECTOR CONSTRUCCIÓN QUE IMAGINAMOS

Ing. José Meza Cuadra V.

El IRI-CPC, un instituto de la Universidad de Columbia, Estados Unidos, anunció en mayo del año pasado que había un 78% de posibilidad de que El Niño se diera para inicios del 2015. La NASA añadió al pronóstico la detección de similitudes con el devastador Niño de 1997.

Una atenta lectura de lo manifestado por estas dos reconocidas instituciones podrían haber permitido la intervención de profesionales especializados y empresas idóneas de construcción, para reducir los daños que anualmente se presentan en Chosica y Santa Eulalia, entre otras localidades.

Los videos y fotos de las autoridades que administran los diferentes organismos del Estado, tendrían mayor impacto si correspondieran a las obras de prevención y no a la repartición de agua, alimentos y enseres diversos a algunos de los miles de vecinos que han sobrevivido a los huaycos y que han perdido gran parte de sus viviendas.

Noventa días después de terminar la COP20, la Conferencia Mundial sobre el Cambio Climático, Lima, la capital, y, en general, las ciudades de la costa peruana, se enfrentan a temperaturas que sobrepasan los 30° con una alta radiación solar, afectando la calidad de vida de sus habitantes que, entre otros temas, diariamente sufren la falta de continuidad de la reforma del transporte.

Estas dificultades -sumadas a las continuas malas noticias que diferentes actores de la política nos transmiten así como la débil gestión pública y carencias en la gobernabilidad- nos exigen firmeza y optimismo. Pueden ayudar las palabras de ese importante político inglés, Winston Churchill, quien al describir a un verdadero estadista decía que es aquel que "piensa no en las próximas elecciones sino en las futuras generaciones".

Julio Velarde, presidente del Banco Central de Reserva del Perú (BCRP), admite que la minería seguirá cayendo y que debemos asegurar la recuperación de nuestra economía en base a la mejora del sector

infraestructura. Es decir que en esta tarea, la construcción tendrá que cumplir un rol muy importante. Imaginamos un sector construcción organizado con grandes, medianas y pequeñas empresas dando servicios de edificación, buscando la calidad total y la productividad en base a la captación del capital humano más especializado, e impulsando el desarrollo tecnológico y la innovación, como medios para mejorar su competitividad.

Esperamos que los diferentes organismos públicos en los tres niveles de gobierno promuevan proyectos y obras con calidad garantizadas, es decir con idoneidad y transparencia.

Las obras de acuerdo a sus exigencias y a su complejidad solo pueden ser encargadas a empresas nacionales y asociados con otras de reconocida experiencia (nacionales y extranjeras), para así garantizar la calidad de los proyectos y la idoneidad de su supervisión, procurando, siempre, tener tres o más postores.

Una revisión detallada de la calidad del gasto y el manejo del presupuesto nacional, seguramente nos podrá asignar recursos para asegurar en el mediano plazo una atención sistemática a las plantas de tratamiento de agua potable, sistemas de distribución de agua y renovación de las redes de alcantarillado, así como el desarrollo de zonas para el almacenamiento y tratamiento de los residuos sólidos (la basura), nuevos centros educativos y de salud, facilidades para mejorar la seguridad (comisarias, cárceles, entre otros), obras de infraestructura, carreteras, pistas urbanas y caminos rurales, puertos, aeropuertos, centrales y sistemas de energías no convencionales (solar, eólica, etc.).

Un adecuado planeamiento y cuidadosa supervisión así como un transparente sistema de rendición de cuentas, de costos, calidad y plazos, podría ser un medio para retomar el crecimiento de nuestra economía, aumentar el empleo y reducir la pobreza e informalidad. La atención a la vivienda, a los servicios y la infraestructura, como políticas de Estado, es una gran oportunidad en un periodo preelectoral. ■